



Consejo Económico y Social

Distr. general
1 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de Desarrollo Social

54º período de sesiones

3 a 12 de febrero de 2016

Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: replanteamiento y refuerzo del desarrollo social en el mundo contemporáneo

Declaración presentada por The Children's Project International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Reconocimiento de los niños como cimiento de la agenda para el desarrollo social

El progreso de la tecnología y las comunicaciones ha creado vínculos entre los miembros de la raza humana sin precedentes a lo largo de nuestra historia común. A pesar de que este progreso tecnológico ha impulsado la transformación económica en numerosas economías emergentes, la era de la conectividad no ha tenido la misma repercusión en la integración social. Aunque la cifra bruta de los millones de personas que han salido de la pobreza ciertamente impresiona, las tendencias en la esfera de la desigualdad económica siguen siendo preocupantes. El aumento de la desigualdad reduce la movilidad social en los países desarrollados y merma la capacidad de los países emergentes para mantener el crecimiento económico. Además, la desigualdad económica y la restricción de la movilidad social son dos factores que fomentan la inestabilidad social y el conflicto y que pueden neutralizar los progresos conseguidos con tanto esfuerzo. Cualquier agenda para el desarrollo que pretenda garantizar un cierto grado de sostenibilidad debe tratar de levantar unos cimientos sociales sólidos que sirvan de base al progreso.

Quizá el cimiento más sólido del desarrollo sostenible lo constituyan las futuras generaciones que crecerán, heredarán un mundo influido por nuestra agenda para el desarrollo y administrarán las naciones y economías del mañana. Los niños son la base sobre la que las sociedades crecen, prosperan y se desarrollan, por lo que deben considerarse una prioridad dentro de la agenda para el desarrollo social.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio reconocieron la importancia de empoderar a los niños y establecieron la meta de lograr la enseñanza primaria universal para 2015. The Children's Project International (TCPI), organización no gubernamental dedicada a mejorar las condiciones de vida de los niños a nivel mundial, se enorgullece de colaborar con las Naciones Unidas y otras organizaciones de todo el mundo en el logro de estos objetivos en materia de educación creando programas de becas que repercuten positivamente en las comunidades de niños, respaldando la labor de diversas instituciones de enseñanza de África y del subcontinente indio y promoviendo la adopción de políticas de apoyo a nivel internacional.

Para que los niños puedan prosperar, es preciso satisfacer asimismo otras necesidades materiales. Un recién nacido que carezca de la atención sanitaria adecuada puede que no llegue a vivir para poder ejercer su derecho a la educación. TCPI apoya activamente los programas que brindan atención primaria esencial para la subsistencia a madres, recién nacidos y niños. Aprovechamos la tecnología para habilitar dispensarios móviles capaces de prestar asistencia donde más se necesite. Por otro lado, es preciso garantizar también a los niños la disponibilidad de suministros, agua apta para el consumo y servicios de saneamiento. Desde nuestra organización, consideramos que las alianzas público-privadas ofrecen resultados prometedores en relación con la cobertura de las necesidades materiales de los niños de manera innovadora y más eficiente.

Los encargados de la formulación de políticas deben apoyar los esfuerzos destinados a investigar y analizar las oportunidades que se brindan a las mentes creativas. Además de las necesidades materiales, se han de considerar asimismo las necesidades emocionales y espirituales, sobre todo, el derecho a crecer en un hogar feliz. Un entorno familiar cohesionado y saludable constituye el contexto óptimo en el que educar a una ciudadanía sana y con valores éticos. Las familias funcionan como una “red de seguridad” natural de la sociedad cuya estructura de apoyo puede transmitirse de generación en generación, y las conductas altruistas manifestadas en su seno enseñan al niño conceptos básicos como la equidad y la justicia en la sociedad. La estabilidad familiar es fundamental para que los niños adquieran competencias emocionales y morales saludables, y la promoción de la familia constituye la piedra angular de la sociedad y un aspecto primordial dentro de la agenda para el desarrollo social.

Por último, la agenda para el desarrollo social debe hacer frente a cuestiones tan delicadas como la política sociocultural. A pesar de que la enseñanza primaria otorga a los niños competencias básicas para desenvolverse en sociedad, las barreras culturales basadas en cuestiones de género que dificultan el acceso a la enseñanza secundaria y superior limitan las oportunidades de las niñas para desarrollar y aprovechar su potencial económico en la sociedad. Las sociedades y los gobiernos deben reconocer los derechos básicos de las niñas a participar plenamente en la sociedad, desarrollar su potencial y ser incluidas en todos los aspectos de la vida social. Una agenda inclusiva como la planteada puede constituir un elemento transformador siempre que los encargados de la formulación de políticas opongan resistencia ante aquellos enfoques de las cuestiones de género de carácter más rígido e ideológico. Las políticas de género no necesitan ser revolucionarias para ser inclusivas.

Se han logrado importantes avances en la esfera del desarrollo, pero, para mantener tales progresos, es necesario consolidar los cimientos sociales entre los niños del mundo. Al considerar al niño desde un punto de vista holístico —que tenga en cuenta sus necesidades materiales, emocionales y espirituales, así como su derecho a la justicia—, los encargados de la formulación de políticas estarán en disposición de maximizar el potencial inagotable de la agenda para el desarrollo.